

Boletín de la Asociación Provincial de
Museos Locales de
Córdoba



nº 4 • año 2003

Índice

Pág.

Memoria de la Asociación durante 2003 Fernando Leiva Briones. <i>Secretario de la Asociación</i>	9
--	---

Esteban Márquez Triguero *In Memoriam* _____

<i>In Memoriam: Esteban Márquez Triguero, Prospector, Graduado en Ingeniería de Minas</i> Antonio Daza Sánchez y Manuel Cano García <i>Museo Histórico de Belmez y del Territorio Minero</i>	23
---	----

Esteban Márquez Triguero “Aniano” Rafael Hernando Luna. <i>Seminario Antonio Carbonell de la EUP de Belmez</i>	25
---	----

Esteban Márquez Triguero y la Minería Romana en la Sierra Morena Cordobesa Antonio Martínez Castro. <i>Museo Histórico Local “Juan Bernier”</i>	29
---	----

Esteban Márquez Triguero y la formación de la superficie lunar Antonio Martínez Castro. <i>Licenciado en Geografía e Historia</i>	43
---	----

Esteban Márquez Triguero, <i>In Memoriam</i> Fernando Leiva Briones. <i>Director-Conservador del Museo de Fuente-Tójar</i> ...	55
--	----

Esteban Márquez Triguero, el último humanista del Valle de los Pedroches Francisco Godoy Delgado. <i>Arqueólogo</i>	59
---	----

En recuerdo de Esteban Márquez Triguero José Antonio Morena López. <i>Arqueólogo</i>	65
--	----

Esteban Márquez Triguero. Un ejemplo a seguir Manuel Moreno Valero. <i>Cronista Oficial de Pozoblanco</i>	71
---	----

Museos _____

Belmez. Museo Histórico Municipal y del Territorio Minero Manuel Cano García. <i>Director del Museo</i>	81
---	----

<ul style="list-style-type: none"> - Vida y muerte durante la Prehistoria en el Término Municipal de Belmez B. Gavilán Ceballos y J.C. Vera Rodríguez <i>Arqueólogos Directores de la Excavación de Urgencia del Dolmen Casas de don Pedro</i> 87 	
Cabra. Museo Arqueológico Municipal Julián García García. <i>Director del Museo</i> 95	
<ul style="list-style-type: none"> - Las monedas hispano-musulmanas del Museo Arqueológico Municipal de Cabra Rafael Frochoso Sánchez 99 	
Cañete de las Torres. Museo Histórico Municipal M ^a José Luque Pompas. <i>Directora del Museo</i> 105	
La Carlota. Museo Histórico Local “Juan Bernier” Antonio Martínez Castro. <i>Director del Museo</i> 119	
<ul style="list-style-type: none"> - La Guía del Museo Histórico de La Carlota, un intento de divulgación mediadora entre Ciencia y Sociedad Antonio Martínez Castro y Fernando Javier Tristell Muñoz <i>Museo Histórico Local “Juan Bernier”</i> 125 	
Fuente Tójar. Museo Histórico Municipal Fernando Leiva Briones. <i>Director-Conservador del Museo</i> 151	
<ul style="list-style-type: none"> - Parroquia de Nuestra Señora del Rosario. Propuesta para la declaración de B.I.C. (Bien de Interés Cultural). Avance Sonia Osuna González. <i>Museo de Fuente-Tójar</i> 155 	
Lucena. Museo Arqueológico y Etnológico Daniel Botella Ortega. <i>Director del Museo</i> 183	
Montilla. Museo Histórico Local Asociación de Arqueología Agrópolis 203	
<ul style="list-style-type: none"> - Conservación y Restauración de un grupo de piezas de diversos materiales Inmaculada Concepción Muñoz Matute. <i>Restauradora</i> Raimundo Ortiz Urbano. <i>Arqueólogo</i> 207 	
Montoro. Museo Arqueológico Municipal Santiago Cano López. <i>Director-Conservador del Museo</i> 227	
<ul style="list-style-type: none"> - Minerales y rocas en el Museo de Montoro Santiago Cano López. <i>Doctor en Filología Clásica</i> 231 	

<ul style="list-style-type: none"> - El capitel jónico del Museo Histórico Municipal de Montoro (Córdoba) Esperanza Rosas Alcántara. <i>Lda. en Historia del Arte</i>	237
Monturque. Museo Histórico Local Pablo Saravia Garrido. <i>Director del Museo</i>	243
Palma del Río. Museo Municipal Rafael Nieto Medina. <i>Conservador del Museo</i>	249
<ul style="list-style-type: none"> - Las puertas del recinto amurallado de Palma del Río (Córdoba). Dos ejemplos de arquitectura defensiva almohade Rafael Nieto Medina 	255
Priego de Córdoba. Museo Histórico Municipal Rafael Carmona Ávila. <i>Director del Museo. Arqueólogo Municipal</i>	263
Priego de Córdoba. Patronato Municipal “Niceto Alcalá Zamora” Francisco Durán Alcalá. <i>Director del Museo</i>	309
Puente Genil. Museo Histórico Local Francisco Esojo Aguilar. <i>Director del Museo</i>	327
La Rambla. Casa-Museo Alfonso Ariza M ^a Lorena Muñoz Elcinto. <i>Técnico de Patrimonio</i>	337
<ul style="list-style-type: none"> - Barro con historia en la “Casa-Museo Alfonso Ariza” Curso de Cerámica Histórica en La Rambla José Luis Parra Jurado. <i>Monitor del Curso de Cerámica Histórica</i> 	343
Córdoba. Museo Regina Jesús Cabello Pérez. <i>Director del Museo</i>	351
Santaella. Museo Municipal Joaquín Palma Rodríguez, Juan M. Palma Franquelo y Francisco J. del Moral Aguilar <i>Equipo directivo del Museo Municipal</i>	359
<ul style="list-style-type: none"> - Acerca de la inscripción funeraria de Annula (Santaella, Córdoba) Fernando Leiva Briones 	361

Torrecampo. Casa-Museo “Posada del Moro”	
- Puntas de flecha tartésicas del Valle de los Pedroches tipo “Benamejí o Macalón” presentes en la Casa-Museo “Posada del Moro” de Torrecampo	
Fernando Leiva Briones. <i>Museo de Fuente-Tójar (Córdoba)</i>	369

Villa del Río. Museo Histórico Municipal	
M ^a de los Ángeles Clémentson Lope. <i>Conservadora del Museo</i>	385
- El almacenamiento de cereales en Villa del Río durante la Antigüedad: el campo de silos del Cerro San Cristóbal	
Francisco Pérez Daza	
José A. Morena López	389

Asociaciones y Colaboraciones_____

Ad Aras. Asociación de Amigos del Museo Histórico Local de La Carlota	
Antonio Martínez Castro	407

Castil de Campos (Priego de Córdoba). Casa-Museo de Artes y Costumbres Populares	
Máximo Ruiz-Burruecos Sánchez	
<i>Presidente de la Asociación Cultural de Castil de Campos</i>	409

Patrimonio Cultural: una muestra de la herencia culinaria en los pueblos de Fuente-Tójar y de Santaella (Córdoba)	415
--	-----

Publicación de artículos	
Normas para la presentación de originales	433

Museos



Montoro



El capitel jónico del Museo Histórico Municipal de Montoro (Córdoba)

Esperanza Rosas Alcántara

Lda. en Historia del Arte

Montoro constituyó un importante núcleo de población en época íbero-turdetana tanto por sus características naturales como por ser un punto intermedio en la comunicación entre el Alto y Medio Guadalquivir.

El espacio en torno al meandro del Guadalquivir asumió la población que ocupaba el Llanete de los Moros tras la conquista romana. Los hallazgos epigráficos confirman la ubicación de Epora en este lugar.

En la época de los enfrentamien-

tos contra los carataginenses, Epora perteneció al *Conventus Cordubensis*, teniendo el estatuto de *civitas foederata*. Posteriormente, en época de Augusto, adquirió el estatuto de municipio, hecho que debió repercutir en el urbanismo de la ciudad.

Por tanto, el magnífico capitel jónico que ocupa este escrito pudo pertenecer al ornamento de los edificios públicos que se levantarían en ella, pues no es el único resto de esta calidad que se conserva en el municipio, aunque su procedencia no está



en ninguno de ellos asegurada.

Este capitel que en la actualidad se conserva en el Museo Histórico Municipal de Montoro, está labrado en mármol blanco de muy buena calidad, y sus medidas son: 48 x 43 x 17 cms. Tipológicamente, responde al orden jónico, por tanto, tiene forma rectangular, con una voluta a cada lado, cuyo óculo se adorna con una flor de cuatro pétalos con botón central.

En su parte inferior conserva la moldura que le unía al fuste, el astrágalo, formado por un pequeño equino adornado con perlas. Y en la superior, se encuentra un ábaco rectangular. En su visión frontal, el espacio que queda entre cada voluta está tallado formando tres grandes ovas separadas por dardos. Las de los extremos están cubiertas parcialmente por cuatro pétalos inclinados.

Destaca la visión lateral porque el *balteus* o cojinete, es decir, el espa-

cio resultante entre el par de volutas anteriores y las posteriores tiene esculpidas varias hojas de acanto dispuestas en forma paralela cuyas bases nacen de un eje axial con forma de sogá.

Esta zona es la única del capitel jónico susceptible de variación. La decoración que se emplea normalmente es con hoja acantizante o con hoja lisa, también llamada de agua, dándose el caso de que se alternen ambas. Pero en este caso de Montoro, únicamente aparece la hoja de acanto, lo cual guarda similitud con la tipología imperante en la Córdoba romana, aunque no sucede igual con el resto de la Península. Para encontrar una mayor representación de este tipo hay que ir a la región de Asia Menor.

En cuanto a la cronología, su aparición retrocede hasta época republicana pero se considera el momento culmen de la presencia del capitel jónico al siglo II, pues el anterior está



prácticamente monopolizado por el capitel corintio y el tipo corintizante. En el siglo III, se aprecia la evolución del capitel jónico, pues pasará del naturalismo a un alto grado de abstracción que se apreciará ya claramente en el siglo IV.

Por tanto, los grandes contrastes volumétricos derivan a bloques rectangulares a los que se les une a los lados dos cilindros que forman los carretes. De la misma manera, la labra llega a convertirse en una mera incisión con la que dibujar sobre la piedra los diferentes elementos decorativos.

La presencia de una flor en el centro de la voluta del capitel que ocupa este estudio, así como el collarino de perlas y cuentas de su base, lleva a datar su ejecución en un periodo no anterior al adriano. De la misma manera que la presencia de hojas de acanto en el cojinete permite puntualizarlo en el siglo II.

Roma y Asia Menor influyen claramente en la tipología del capitel jónico de la zona. Esto sucederá desde su aparición hasta el siglo III, o más concretamente, hasta el estilo severo. En la segunda mitad del tercer siglo de nuestra era y durante el siglo IV, esta influencia la ejercerán las ciudades del norte de África, como se puede apreciar en el detalle de que las volutas se decoran completamente con una flor.

La técnica de elaboración era una labra sin apenas profundizar, por lo

que no se usaba trépano. En su lugar, se empleaba un cincel de punta plana. Y en el cabado, se aprecia el limado, pero tras el estudio de la superficie, se puede negar el haber recurrido a la acción de abrasivos.

El orden jónico nació en las riberas de Asia como una construcción helénica revestida de formas orientales. No se diferenció del dórico en la planta del edificio y su pedestal, pero en la columna incorpora un elemento nuevo, como es la basa. Ésta podía ser de dos tipos: clásica y ática. La primera se compone de un plinto, tres pares de molduras convexas muy finas (baquetones), separadas por dos molduras cóncavas (escocias) y rematadas por una gruesa moldura convexa (toro) con acanaladuras horizontales. La basa ática es más sencilla en su composición, a base de dos toros y una escocia intermedia.

El fuste en el orden jónico tiene veinticuatro acanaladuras verticales, con la particularidad de que se separan por superficies lisas. Aunque carece de éntasis, presenta una ligera disminución antes de sostener el capitel, cuya descripción, se correspondería con el realizado aquí en referencia a este ejemplar de Montoro.

Continuando con el análisis del orden jónico, el arquitrabe se divide en tres *fasciae* o bandas horizontales, cada una de las cuales sobresale un poco sobre la inferior. En cuanto al friso existían dos posibilidades, cuando aparecía este elemento, se aprovechaba para albergar relieves deco-

rativos que alcanzaron ejemplos de muy notable calidad. En caso de omitirse, los arquitectos colocaban sobre el arquitrabe un cimacio de ovas coronado por una fila de dentellones adosados al *geison* de la cornisa. Desde el siglo IV, se da, frecuentemente, la combinación de friso escultórico y cornisa denticular.

Por último, se encuentra la cubierta del edificio. La habitual es un tejado a dos aguas sobre un armazón de vigas de madera. Las tejas podían ser planas con rebordes laterales (*tégulas*) o semicilíndricas (*imbrices*). Durante la época clásica, ambas se realizaban en mármol.

Las cornisas y cubiertas acostumbraban a albergar elementos ornamentales, algunos de los cuales realizaban también alguna labor funcional. Esto ocurre en las *gárgolas*, que disimulaban los orificios de los desagües que recogían el agua de lluvia de los tejados y tenían forma de cabeza de animal. En el caso de que las cornisas laterales carecieran de sima, las *antefijas* recubrían el borde de las primeras tejas. También alcanzaban una gran belleza plástica las *ácroteras*, adoptando formas de

monstruos, vegetales o figuras humanas. Estos elementos se colocaban en las esquinas del edificio, así como en el vértice más alto de los frontones.

BIBLIOGRAFÍA

- C. Márquez. *Capiteles romanos de Corduba Colonia Patricia*. Publicaciones del monte de Piedad y caja de Ahorros de Córdoba. 1993.
- J. L. de la Barrera. *Los capiteles romanos de Mérida*. 1984.
- J. Puig i Cadalfach. *Arquitectura Romana a Catalunya*. 1934.
- Gutiérrez Behemerid. *Capiteles de Barcino en los Museos de Barcelona*. 1986.
- P. Chiner. *Decoración arquitectónica en Saguntum*. Valencia. 1990.
- M. Cisneros. *Mármoles hispanos: su empleo en la España romana*. 1988.
- Blanco Freijeiro, A. *Arte griego*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1990.